

Número 396 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



Género

Tercer sexo

Una familia para todos..., la crónica de Hélène Bonnaud

El paso del tiempo conduce los países, unos después de otros en relación a admitir la existencia de un tercer género.

Alemania, en noviembre de 2013, fue el primer país europeo a legislar sobre ello, seguido por Australia y después de algunos días, por la India. Eses tercer sexo reconoce la existencia de la indeterminación sexuada que da en el nacimiento de ciertos bebés. La ambigüedad sexual plantea en efecto un problema que hasta ahora obligaba a una respuesta quirúrgica a favor de uno u otro sexo. Esa cirugía respondía a una necesidad de inscribir en un una casilla "género" la declaración de nacimiento, sea masculino o femenino.

Este reconocimiento de un tercer sexo es esencial para nombrar el *ni lo uno ni lo otro* de la sexuación. Abre a la elección, una elección de existir por fuera del la binario sexual. Se apoya en una resolución de la Corte constitucional alemana que estima que el género sentido y vivido es un derecho humano básico. Con esta nueva ley, los bebés que nacen con un sexo indeterminado serán reconocidos como teniendo un sexo neutro, ni hombre ni mujer. Eses nuevo contexto da la posibilidad a los padres de aplazar la elección del sexo de su hijo y esperar que crezca para poder elegir él mismo lo que experimenta como siendo su deseo sexual.

Uno podría preguntarse si el hecho de dar existencia a un tercer sexo posible resolverá la cuestión en el futuro. La indeterminación puede correr el riesgo de reforzar la dificultad de experimentarse de uno u otro sexo. Pero no hay nada que escape al registro de lo imposible. Lo que se escribe sobre la elección sexual depende de mucos factores que tienen que ver con las nominaciones, identificaciones y fantasmas que velan lo real del sexo, sin olvidar la experiencia de goce que anima al cuerpo de todo niño. La coalescencia de la realidad sexual y de la lengua está en el comienzo del ser hablante.

Las personas que serán registradas bajo un sexo “indeterminado” podrán siempre, en todo momento de sus vidas, modificar su identidad sexual en el certificado de nacimiento si ellos lo desean.

Esa nominación responde también a una corriente de asociaciones de personas llamadas *intersexuadas* que reclaman el fin de las operaciones quirúrgicas hechas adecuarlos a los géneros tradicionales. Un recién nacido sobre 5000 conciernen a Europa. En Francia, 220 bebés por año nacen con un sexo indeterminado.

Las asociaciones de intersexuales militan para que esas operaciones no se practiquen más en el momento del nacimiento, sino a una edad en que el paciente pueda decidir por sí mismo su sexo de asignación. Hasta el presente, la medicina propiciaba una operación lo más precoz posible para que el niño no sufriera de una anomalía y se encontrara identificado como varón o niña, desde el comienzo de la vida. El intersexual defiende la idea de que se pueda tener otro sexo que el masculino o femenino, abriendo un espacio a todo lo que no entraría en la teoría de los géneros.

Por ello nosotros podemos entender esta reivindicación a cerca del reconocimiento de un sexo neutro como solución a la cuestión de la diferencia de sexos.

Con Lacan, sabemos que la función hombre y la función mujer no están ligadas a la anatomía que posea el sujeto. Se puede tener toda una paleta de posibilidades que Lacan ha llamado “la noción de pareja colorida” que indica que “en el sexo” no hay nada más que...] el color, lo que sugiere que en sí puede haber mujer color de hombre, u hombre color de mujer” (1) “el color no tiene ningún sentido”, dice Lacan, lo cual abre a todas las posibilidades. Pero ello no excluye la importancia, en este asunto, del significante fálico en tanto que él es el soporte de la función del significante. Introducir un tercer género no resuelve la cuestión de las asignaciones hombre o mujer, pues ello refiere al falo por defecto. Digamos que ello permite una modalidad de insertar un bemol en las asignaciones del sexo. Es el principio de un reconocimiento de la posibilidad de no sentir como hombre o mujer, o de no estar interesado por la cuestión sexual que se despeja por esta nominación.

Ese es el caso de NorrieMay-Welby (2) en Australia que instala ese debate entre nosotros. Nacido varón, vuelto mujer, Norrie no quería ser ni lo uno ni lo otro. Su caso presenta la imposibilidad para sí mismo de reconocerse bajo cualquiera de los significantes hombre o mujer. Se trata para ella de un muy largo camino. (Norrie habla de ella en femenino). Nacida en 1961 con el sexo de varón, ella cuenta que no se adecuaba a ese sexo. Se hace operar para cambiar el sexo en 1969, luego de tomar hormonas durante muchos años. Cuando pasó del lado de mujer y luego de haber vivido muchos años como mujer, ella se siente insatisfecha de esa elección. Comprende que no podrá nunca encasillarse en ninguna de ambas denominaciones: masculino-femenino. Se pregunta ahora porqué no podría estar entre los dos.

Norrie es ciertamente un poco lacaniana. Ella es hombre color de mujer o mujer color de hombre, según los momentos de su vida y sobretodo en función de sus partenaires. Si ella hubiera leído lo que Lacan formula sobre la no-relación sexual, ella podría estar más aliviada del peso que da a los significantes hombre y mujer y sobretodo habría

podido encarar la cuestión de la identidad de otro modo que siendo una asignación rígida.

Ser una mujer, ser un hombre resulta del discurso en el cual nosotros nos inscribimos. Norrie, sin saberlo, denuncia el peso de los significantes hombre y mujer en nuestras culturas. Y ello la conduce a querer separarse de esos 2 significantes, para inventar otra posibilidad, una zona tercera donde se podría obviar ello, una zona donde hombre y mujer a la vez es posible, una zona donde ser, sea hombre , sea mujer sería abolida.

En ello, ella busca reducir la separación entre el significante y el modo de goce que le es asignado. Ella busca lo que Lacan ha perfectamente demostrado en el cuadro de la sexuación que se encuentra en la página 73 del Seminario Encore (3), donde se indica que ubicarse del lado hombre o del lado mujer no es asunto de sexo, sino de elección de goce. El goce del cuerpo es un síntoma para Norrie, como para cada uno. Para ella no hay conexión entre su goce sexual y su identidad sexual. Ella no la encuentra porque no puede existir por fuera de esos 2 significantes que son, de alguna manera los marcadores de la diferencia de sexos. Pero ello no resolverá la complejidad de su modo de goce, que no depende del sexo, sino de lo que se inscribe en el cuerpo.

Si Norrie iba a buscar un analista lacanaiano, quizás podría admitir que la asignación que la atormenta no es más que un semblante que, ciertamente, tiene ecos en el teatro de nuestras costumbres, pero que existe para cada uno, hombre o mujer, una dificultad en relación al goce sexual desde que nos confrontamos con el encuentro de un partenaire. Nada está escrito de antemano. Pues “la relación sexual está librada a los azares del campo del Otro. Ella está librada a las explicaciones que le demos. Ella está librada antiguamente a lo que se debe- eso no es vana fábula. Que Daphnis aprenda cómo debe hacer para hacer el amor” (4)

Esta respuesta tiene ventajas e inconvenientes. Si no se sabe lo que se necesita aprehender del Otro, las cartas están siempre redistribuidas, en función de la respuesta del Otro... Es entonces de una respuesta del otro de lo que se trata en este reconocimiento del tercer género. Es sin duda importante, en el siglo XXI que haya un acto que trate ese hecho que hay un derecho de existir para aquél que piensa no inscribirse en la norma sexual de sus contemporáneos. Sin ser ingenuos, estemos advertidos de su posibilidad y hablemos de ello, la cuestión de la nominación es la apuesta de lo que puede ser la solución.

1 Lacan J., Le Séminaire, livre XXIII, Le sinthome, Paris, Seuil, 2005, p. 116.

2 « Citoyen du troisième sexe », Magazine du Monde, 13 avril 2014, p. 24.

3 Lacan J., Le Séminaire, livre XX, Encore, Paris, Seuil, 1975, p. 73.

4 Lacan J., Le Séminaire, livre XI, Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse, Paris, Seuil, 1973, p. 18

Lacan Cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

Presidente [eve miller-rose](mailto:eve.miller-rose@wanadoo.fr) eve.navarin@gmail.com

Editora annepoumellecannedg@wanadoo.fr

Asesor [jacques-alainmiller](mailto:jacques-alainmiller@wanadoo.fr)

Redactora [kristelljeannot](mailto:kristelljeannot@gmail.com) kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant [danielroy](mailto:danielroy@wanadoo.fr), [judithmiller](mailto:judithmiller@wanadoo.fr)
miembros de la redacción "cronistas" [bertrandlahutte](mailto:bertrandlahutte@wanadoo.fr) & [marionoutrebon](mailto:marionoutrebon@wanadoo.fr)
lacanquotidien.fr, [armellegaydon](mailto:armellegaydon@wanadoo.fr) la revue de presse, [hervédamase](mailto:hervédamase@wanadoo.fr) pétition
diseñadores [viktor](mailto:viktor@wanadoo.fr) & [williamfrancoize](mailto:williamfrancoize@wanadoo.fr) lywfbzl@gmail.com

técnico [markfrancoize](mailto:markfrancoize@wanadoo.fr) & familia & [olivierripoll](mailto:olivierripoll@wanadoo.fr)

lacan y libreros [catherineorsot-cochard](mailto:catherineorsot-cochard@wanadoo.fr) catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador [patachónvaldès](mailto:patachonvaldes@wanadoo.fr) patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: [Mónica Febres Cordero de Espinel](mailto:MónicaFebresCordero@wanadoo.fr)
lfebrescorderomonica@gmail.com

· maquetación LACAN COTIDIANO: [Mónica Febres Cordero de Espinel](mailto:MónicaFebresCordero@wanadoo.fr)

· Traducción: [Mirta Nakkache](mailto:MirtaNakkache@wanadoo.fr)